

La Comunicación del Gobierno Bolsonaro: Análisis Cuanti-Cuali de Twitter (2019 - 2022)

Evanway Sellberg Soares^{1*}

¹Universidad Estatal Paulista Julio de Mesquita Filho – UNESP, Sao Paulo, Brasil; <https://orcid.org/0000-0001-8969-9177>

* Autor correspondiente: evanways@yahoo.com.br.

Resumen

Este estudio investiga la capacidad de presión de los grupos evangélicos neoconservadores en la formulación de políticas públicas en Brasil durante el gobierno de Bolsonaro (2019-2022). El objetivo principal fue identificar temas recurrentes en los discursos realizados en Twitter (ahora X) por figuras políticas vinculadas al gobierno y líderes religiosos, buscando comprender las dinámicas de influencia y la relación entre la agenda religiosa y las acciones gubernamentales. La investigación empleó una metodología mixta, combinando el análisis cuantitativo y cualitativo de 72.750 tweets recopilados entre enero de 2019 y diciembre de 2022, utilizando el programa Twitonomy para la recopilación y el software MAXQDA para el análisis. El corpus incluía declaraciones de Jair Bolsonaro, sus hijos Eduardo y Carlos, ministros de Educación y de la Mujer, Familia y Derechos Humanos, así como de líderes religiosos como Marco Feliciano y Silas Malafaia. Los resultados revelaron que los temas religiosos, como las agendas de "Dios" y "costumbres", ganaron protagonismo principalmente en los años electorales, y que la relación entre los grupos religiosos y el gobierno se basaba más en la identidad política neoconservadora que en principios religiosos específicos. El análisis demostró que el apoyo vocal de los líderes religiosos se basaba más en la defensa de la identidad neoconservadora que en la presión para la implementación de agendas morales o religiosas específicas.

Palabras clave: Evangélicos; Neoconservadurismo; Gobierno de Bolsonaro; Redes Sociales; Política Brasileña.

Detalles del artículo | Evaluación por pares abierta

Editado por:

Bruno César Alves Marcelino

Evaluado por:

Fabio do Vale

Gelson Weschenfelder

Citación:

Sellberg Soares, E. (2026). La Comunicación del Gobierno Bolsonaro: Análisis Cuanti-Cuali de Twitter (2019 - 2022). *Scientia International Journal for Human Sciences*, 1(1), 29. <https://doi.org/10.56365/dwg0pg25>

Historial del artículo

Recibido: 16/12/2025

Revisado: 02/04/2026

Aceptado: 02/04/2026

Disponible: 27/05/2026



1. Introducción

Uno de los grandes debates de las últimas décadas en las ciencias sociales se refiere a la teoría de la secularización, defendida enérgicamente por Berger (1985) en “El dosel sagrado”. El autor argumentaba que la secularización sería el proceso de sustracción del poder religioso sobre las esferas culturales y sociales, lo que daría lugar a un pluralismo religioso que debilitaría los monopolios de sentido y conduciría a la privatización de la religión. Posteriormente, Berger (2000) revisó su posición, reconociendo la existencia de una desecularización caracterizada por el crecimiento de “movimientos conservadores, ortodoxos o tradicionalistas” (p. 13) religiosos.

Casanova (2006) propone un enfoque más matizado, distinguiendo tres aspectos de la secularización: la diferenciación institucional, el declive de las creencias religiosas y la privatización de la religión. Para el autor, solo el primer aspecto sería universal en la modernidad. Este aspecto es lo que hoy se entiende por laicidad* .

Mariano (2011) analiza la “laicidad a la brasileña”, caracterizada por una separación formal entre el Estado y la Iglesia, pero con una influencia religiosa persistente en el espacio público. El autor destaca que “sin la secularización del Estado brasileño y la garantía estatal de la libertad religiosa, el pentecostalismo difícilmente podría disfrutar de las condiciones necesarias para alcanzar tal éxito numérico, mediático y político” (MARIANO, 2002, p. 20). Así, Brasil se presenta como un campo fértil para el estudio de las relaciones entre el Estado y la Iglesia, especialmente teniendo en cuenta el cambio en la actuación de los grupos evangélicos tras la redemocratización.

Durante la Constituyente de 1986, los evangélicos se movilaron en favor de un moralismo religioso centrado en los ataques al comunismo, las actividades sexuales y los derechos reproductivos, y la protección de la familia (PIERUCCI, 1987, 1989). Esta posición conservadora se mantuvo en los mandatos posteriores, intensificándose con el crecimiento numérico evangélico y los cambios en su forma de actuación política (CARVALHO; SIVORI, 2017), culminando en el apoyo masivo a Jair Bolsonaro en 2018.

El apoyo evangélico a los candidatos es una constante en la política brasileña posterior a la redemocratización. Hubo apoyo a Collor, Fernando Henrique Cardoso, Lula y Dilma Rousseff, siempre basado en agendas morales. La primera gran división se produjo en 2002, cuando la Asamblea de Dios y la

* Aquí se entiende el principio de laicidad como la separación formal entre el Estado y los grupos religiosos, tal y como se presenta en Brasil desde la Constitución de 1891, pero que engloba un conjunto de procesos a lo largo de la historia que presentan una serie de tensiones y que, en el caso de Brasil, guardan una mayor relación con los grupos evangélicos y católicos. Para más información sobre los debates en torno a los conceptos de secularización y laicidad, se recomiendan los estudios realizados por:

CATROGA, Fernando. *Entre Deuses e Césares: Secularização, laicidade e religião civil*. Coimbra: Almedina, 2010.

WILLAIME, Jean-Paul. *European Integration, Laïcité and Religion*, *Religion, State and Society*, 37:1-2, 23-35, 2009.

SILVA, Luis Gustavo Teixeira da Silva. *Laicidad del Estado: dimensiones analítico-conceptuales y sus estructuras normativas de funcionamiento*. *Sociologias*, Porto Alegre, año 21, n.º 51, mayo-agosto, p. 278-304, 2019.

Y para el caso específico de Brasil, se sugieren los estudios de:

CAMURÇA, Marcelo Ayres. CAMURÇA, M. A. «La cuestión de la laicidad en Brasil: mosaico de configuraciones y arena de controversias». *Horizonte*, vol. 15, n.º 47: 855-886, 2017.

_____. *¿Un poder evangélico en el Estado brasileño? Movilización electoral, actuación parlamentaria y presencia en el Gobierno Bolsonaro*. *Revista NUPEM*, Campo Mourão, v. 12, n. 25, p. 82-104, enero/abril, 2020.

MARIANO, Ricardo. *Laicidad à brasileira. Católicos, pentecostais e laicos em disputa na esfera pública*. *Civitas*, Porto Alegre, v. 11, n. 2, p. 238-258, mayo-agosto. 2011.

_____. *Expansión y activismo político de los grupos evangélicos conservadores: secularización y pluralismo en debate*. *Civitas*: Porto Alegre. v. 16, n. 4, p. 710-728, oct.-dic. 2016.

BOSSIO, María Pilar García. *La laicidad problematizada. Su uso para pensar organismos estatales*. *Religión y Sociedad*; 38(2); 148-173; 2018.

TANAKA, Marcela. «Secularización, laicidad y espacio público: ¿cómo pensar la política contemporánea brasileña a la luz de la religión?». *Religião & Sociedade*, vol. 40, n.º 3, pp. 169-188, 2020.

Iglesia Cuadrangular apoyaron a José Serra, mientras que la Iglesia Universal del Reino de Dios apoyó a Luís Inácio Lula da Silva (BURITY, 2006, p. 198).

Con Dilma Rousseff, el panorama cambió debido a la agenda del aborto utilizada en 2010. Durante su mandato, se enfrentó a una fuerte oposición de la Frente Parlamentaria Evangélica debido a las agendas morales, resultado de un ethos cristiano conservador (TADVALD, 2015), que culminó en el apoyo del segmento al juicio político de 2016 y al posterior apoyo a la candidatura de Jair Bolsonaro en 2018.

El gobierno de Bolsonaro es reconocido como parte del conjunto de gobiernos de extrema derecha que se articulan con valores y grupos religiosos neoconservadores, similares a Donald Trump en Estados Unidos, Marine Le Pen en Francia y Viktor Orbán en Hungría (LÖWY, 2019).

En este contexto, la literatura especializada identifica transformaciones en la actuación política evangélica. Almeida (2017) señala una “ola conservadora” que articula valores religiosos con posiciones políticas de derecha. Machado (2018) analiza cómo el discurso cristiano sobre la “ideología de género” se ha convertido en un tema central en las disputas políticas contemporáneas, centradas principalmente en posiciones conservadoras[†].

El neoconservadurismo brasileño, según lo analiza Almeida (2018), articula el liberalismo económico con el conservadurismo moral, utilizando símbolos religiosos para la legitimación política. Esta combinación se distingue de los conservadurismos tradicionales por su adaptación a la modernidad capitalista.

Sin embargo, Prandi y Santos (2017) demuestran que, a pesar de la visibilidad de la bancada evangélica, existe una heterogeneidad significativa en el electorado evangélico, lo que cuestiona las generalizaciones sobre un comportamiento político uniforme.

Así, este estudio se inscribe en el debate sobre la secularización, contribuyendo a las discusiones sobre la influencia religiosa en el Estado, tanto en la acción de los políticos elegidos con capital religioso como en el uso de preceptos religiosos para movilizar el debate público.

[†] Para este trabajo, no es necesario realizar una investigación exhaustiva sobre la evolución del concepto de conservadurismo y sus debates; dado el marco temporal de la investigación y su objeto de estudio, se toma como referencia el concepto de conservador tal y como lo presenta Almeida (2017), un término controvertido que en Brasil se deriva de cuatro fuerzas: económica, moral, securitaria e interaccional. Económica, ya que se presenta como meritocrática y emprendedora, vinculada a la teología de la prosperidad propagada por las denominaciones neopentecostales, perpetuando así la estructura económica y social dada (SMITH, 2019; ARAGUSUKU, 2019), lo que en ambos casos parece una contradicción, ya que gran parte de la población afectada negativamente por las políticas neoliberales pertenece al segmento evangélico. Moral, en el sentido de defender contra los avances del secularismo en los comportamientos y valores, lo que resultaría, según el autor, en el intento de efectivizar la moralidad pentecostal en el orden legal, teniendo entre los protagonistas de estas acciones a Marco Feliciano y Silas Malafaia. Seguridad, en el sentido de presentar una postura más represiva y punitiva de los aparatos de seguridad del Estado, vinculada a «la reducción de la mayoría de edad penal, la ley de desarme, la ley antiterrorista, la política de encarcelamiento, la militarización de parte de la gestión pública, entre otras» (ALMEIDA, 2017, p. 22). Interaccional, en el sentido de la forma en que el movimiento conservador se relaciona con otros grupos y, en este sentido, Almeida señala la movilización de los términos venganza, fobia y odio en la ola conservadora. Para una discusión más extensa y profunda sobre el concepto, se recomienda como punto de partida:

SOUZA, Jamerson Murillo Anunciação de. Tendencias ideológicas del conservadurismo. Tesis (Doctorado). Universidad Federal de Pernambuco: Pernambuco. (2016).

CAZETTA, Felipe. Intelectuales conservadores y la lucha por el poder: Le Bon, Sorel, Action Française e Integralismo Lusitano. *História* (São Paulo) [en línea], v. 36, n. 00, e2, 2017.

Lacerda hace referencia al texto FRESTON, Paul. *Protestantes y política en Brasil: de la Constituyente al Impeachment*. Campinas: Tesis (Doctorado). Universidad Estatal de Campinas: São Paulo, 1993.

CHESNUT, R. Andrew. *Born Again in Brazil: The Pentecostal Boom and the Pathogens of Poverty*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1997.

2. Objetivos de la investigación

Este trabajo buscó comprender la relación entre los grupos evangélicos neoconservadores y el gobierno de Bolsonaro, analizando si estos grupos buscaron presionar al gobierno para la formulación de políticas públicas[‡] o si actúan más como grupos de apoyo político. Para ello, fue necesario identificar los temas más recurrentes en los discursos de los líderes políticos y religiosos en las redes sociales, así como analizar la evolución temporal de estos temas durante el mandato presidencial. La relevancia del estudio se justifica por la necesidad de comprender la relación entre grupos y grupos religiosos en un contexto democrático.

3. Métodos y metodología de investigación

Esta investigación, realizada entre 2019 y 2022, adoptó un enfoque metodológico mixto, combinando el análisis cuantitativo y cualitativo para comprender las dinámicas discursivas entre los actores políticos y religiosos. El diseño metodológico se basa en el análisis de contenido propuesto por Bardin (2011), adaptado al entorno digital de las redes sociales. El corpus se compuso de tuits de doce individuos, categorizados en tres grupos distintos:

Líder religioso (1): Silas Malafaia, pastor evangélico con más de 1,8 millones de suscriptores en YouTube y 1,5 millones de seguidores en Twitter, reconocido por sus posiciones políticas conservadoras.

Líderes político-religiosos (4): Marco Feliciano (diputado federal), Damara Alves (ministra de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos), André Mendonça (fiscal general de la Unión y posteriormente ministro de Justicia) y Milton Ribeiro (ministro de Educación).

Líderes políticos (7): Jair Bolsonaro (presidente), Eduardo Bolsonaro (diputado federal), Carlos Bolsonaro (concejal), Ricardo Vélez Rodríguez (ministro de Educación), Abraham Weintraub (ministro de Educación), Cristiane Britto (ministra de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos), Victor Godoy Veiga (ministro de Educación).

La selección de los participantes se basó en criterios de relevancia política durante el período estudiado, posibilidad de influencia en las redes sociales, representatividad de diferentes segmentos (religioso, político-religioso, político) y actividad activa en Twitter durante el período analizado[§].

[‡] Durante este trabajo se utilizará el concepto de políticas públicas tal y como lo define Souza (2006), ya que «las políticas públicas constituyen la etapa en la que los gobiernos democráticos traducen sus propósitos y plataformas electorales en programas y acciones que producirán resultados o cambios en el mundo real. [...] las políticas públicas, una vez diseñadas y formuladas, se desglosan en planes, programas, proyectos, bases de datos o sistemas de información e investigación. Cuando se ponen en marcha, se implementan y se someten a sistemas de seguimiento y evaluación» (2006, p. 26).

[§] Cabe recordar que la familia Bolsonaro estaba formada por el presidente de la República, Jair Bolsonaro, y su primera dama, Michelle Bolsonaro, el senador Flávio Bolsonaro, el diputado federal Eduardo Bolsonaro y el concejal de Río de Janeiro Carlos Bolsonaro. También es importante destacar la actuación de Michelle Bolsonaro en el acercamiento entre la presidencia y los grupos evangélicos, así como la actuación de Renan Bolsonaro, que en 2021 fue investigado por tráfico de influencias políticas, pero fue declarado inocente en 2022 por la investigación de la Policía Federal, aunque esta acusó a la ABIN de interferir en las investigaciones. Sin embargo, para este momento de la investigación, se optó por no incluir a Michelle, Flávio y Renan en la investigación; el motivo de esta elección se debió a que Michelle y Renan no forman parte institucional de la política, lo que de ninguna manera merece su participación, pero que en este momento de la investigación de las relaciones entre las instituciones no es necesario. En cuanto a Flávio, se descartó porque, para que un proyecto de ley sea aprobado, primero debe pasar por el Congreso, por lo que este sector ya está contemplado en la figura de Eduardo Bolsonaro.

La recopilación se realizó utilizando el programa Twitonomy, que utiliza las API de Twitter (ahora X) para la extracción de datos. El período total abarcó desde enero de 2019 hasta diciembre de 2022, lo que dio como resultado 72 750 tuits recopilados**.

Los tuits se organizaron en conjuntos de documentos por autor y año, lo que permitió realizar análisis longitudinales y comparativos††. Por ejemplo, “Jair Bolsonaro 2022” constituye un conjunto de hojas de cálculo que contienen todos los tuits del presidente en el año 2022. El análisis se llevó a cabo utilizando el software MAXQDA, especializado en el análisis de datos cualitativos, cuantitativos y métodos mixtos. El proceso incluyó la identificación de los términos más utilizados por cada participante y período, aplicando una lista de exclusión para eliminar artículos, pronombres y otros términos no relevantes; la agrupación de términos por tema (por ejemplo, “dios”, “Dios”, “divinidad” agrupados como “Dios”), lo que permitió un análisis más preciso de la relevancia temática; la identificación de los contextos más frecuentes de uso de los términos, como “Dios” utilizado en el contexto de “bendición” o “cuidado”; el uso del coeficiente R de Pearson para identificar correlaciones entre términos, revelando patrones de asociación discursiva y, por último, la comparación de la evolución temática a lo largo de los cuatro años, identificando patrones estacionales y tendencias.

4. Desarrollo y resultados

El corpus total de 72 750 tuits se distribuyó según se muestra en la tabla 1, correspondiendo a la familia Bolsonaro aproximadamente el 56 % del total de publicaciones: Eduardo Bolsonaro (25 %), Carlos Bolsonaro (18 %) y Jair Bolsonaro (13 %). Silas Malafaia y Marco Feliciano también presentaron cifras elevadas, con un 13 % y un 12 %, respectivamente.

Recopilación de tuits por año (2019-2022)						
Nombre	2019	2020	2021	2022	Total	%
Presidente Jair Bolsonaro	2216	2587	1982	2432	9217	13
Diputado Eduardo Bolsonaro	3081	5029	4512	5474	18096	25
Diputado Marco Feliciano	1509	3588	2114	1472	8683	12

** En 2019 se eliminaron 703 tuits del equipo ministerial de Jair Bolsonaro, de los cuales 436 correspondían a Eduardo Bolsonaro, Jair Bolsonaro, Damares Alves y Abraham Weintraub (Metropoles.Com, 2023, <https://www.metropoles.com/brasil/li-o-que-voce-apagou-os-tweets-deletados-da-gestao-bolsonaro>. Acceso el 15/07/2023). Suponiendo que se mantenga esta media de 109 tuits eliminados por persona y año, y extendiéndola hasta 2022 para los perfiles seguidos (Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro, Carlos Bolsonaro, Marco Feliciano, Damares Alves y Silas Malafaia fueron seguidos durante los cuatro años, mientras que los responsables del Ministerio de Educación y la AGU fueron seguidos de acuerdo con sus mandatos, y se añadió a Cristiane Britto desde el momento en que Damares Alves tuvo que ausentarse para presentarse a las elecciones), se podría alcanzar un total de 3924 tuits, lo que elevaría el número total de tuits a 76 674; suponiendo que ninguno de los tuits eliminados haya sido capturado por la investigación, es posible calcular un margen de error del 0,11 % con un nivel de confianza del 99 % en los datos presentados sobre los temas que se tratarán a continuación. Cabe señalar que esta proyección de tweets eliminados es, muy probablemente, superior al total, dada la proporcionalidad que cada perfil representa en el total de publicaciones.

†† La búsqueda se realizó con cualquier palabra de más de un (1) carácter, con criterios de diferenciación por documentos, por grupos de documentos de «nivel superior» y conjuntos de documentos, además de la búsqueda lematizada y no lematizada, cada una de ellas especificada a lo largo del texto; en todos los casos se ignoraron los enlaces, las direcciones de correo electrónico, los números y la lista de exclusión con preposiciones, artículos, emoticonos, nombres de los propios autores y otros términos no significativos.

Ministro Abraham Weintraub	2754	1928	0	0	4682	6
Ministro André Mendonça	430	361	89	0	880	1
Ministra Cristiane Britto	0	0	0	168	168	0
Ministra Damares Alves	1478	1695	1145	936	5254	7
Ministro Milton Ribeiro	0	196	1382	265	1843	3
Ministro Ricardo Vélez	154	0	0	0	154	0
Min. Víctor Godoy	0	0	0	711	711	1
P. Silas Malafaia	2068	2925	2456	2165	9614	13
Ver. Carlos Bolsonaro	2609	2890	2194	5755	13448	18

TABLA 1 : Recopilación de tuits por año. Fuente propia

4.1. Análisis temático longitudinal

El análisis de la frecuencia de los términos a lo largo de los cuatro años reveló una consistencia temática, con variaciones significativas solo en momentos específicos. Los diez términos más frecuentes se mantuvieron relativamente estables, con algunos cambios puntuales relacionados con acontecimientos coyunturales.

5. Evolución de los 10 términos más frecuentes por año				
6. Posición	7. 2019	8. 2020	9. 2021	10. 2022
11. 1	12. Brasil	13. Brasil	14. Brasil	15. Brasil
16. 2°	17. Gobernar	18. Presidente	19. Presidente	20. Presidente
21. 3°	22. Presidente	23. Gobernar	24. Gobernar	25. Brasileiro
26. 4.°	27. País	28. Brasileiro	29. Pueblo	30. Pueblo
31. 5°	32. Poder	33. Dios	34. Brasileiro	35. Gobernar
36. 6°	37. Bueno	38. Pueblo	39. Poder	40. Poder
41. 7°	42. Dios	43. Poder	44. País	45. Dios
46. 8°	47. Trabajar	48. País	49. Vacunar	50. Bueno
51. 9°	52. Brasileiro	53. Bueno	54. Bueno	55. País
56. 10.°	57. Familia	58. Trabajar	59. Dios	60. Democracia

TABLA 2: Evolución de los 10 términos más frecuentes por año. Fuente propia.

El año 2019, el primero del mandato presidencial, se caracterizó por el establecimiento de la agenda gubernamental. Entre los 10 términos más utilizados, solo dos estaban relacionados con temas tradicionalmente evangélicos: “Dios” (7.ª posición) y “Familia” (10.ª posición).

El análisis contextual reveló que “Dios” aparecía principalmente como expresión “Dios bendiga” (64 veces, 8,5 % del total en 2019) y vinculado a la “Asamblea de Dios” (46 veces, 6,1 %). Los mayores usuarios

fueron Silas Malafaia, Marco Feliciano y Eduardo Bolsonaro. Por su parte, “familia” aparecía vinculada a la idea de “consuelo” en 31 ocasiones (4,1 %).

La baja correlación entre “Dios” y “familia” ($R = 0,24$) sugiere una escasa relación numérica entre estos términos tradicionalmente asociados a grupos religiosos conservadores, como se muestra en la tabla 3.

Correlación R de Pearson: Dios y familia – 2019							
	Poder	País	Presidente	Gobernar	Brasil	Dios	Familia
Poder		0,435	0,435	0,446	0,567	0,360	0,302
País	0,435		0,485	0,675	0,685	- 0,214	-0,055
Presidente	0,435	0,485		0,523	0,566	0,082	-0,051
Gobernar	0,446	0,675	0,523		0,563	- 0,028	0,052
Brasil	0,567	0,685	0,566	0,563		- 0,035	0,040
Dios	0,360	- 0,214	0,082	-0,028	-0,035		0,242

TABLA 3: Correlación R de Pearson: Dios y familia. Fuente propia.

El año 2020 estuvo marcado por la pandemia de COVID-19 y las elecciones municipales. El término “Dios” ascendió al quinto puesto, acompañado de una mayor actuación de los líderes religiosos Silas Malafaia y Marco Feliciano (31 % de las publicaciones frente al 22 % en 2019).

Marco Feliciano y Silas Malafaia se alinearon con el Gobierno durante la pandemia, defendiendo el mantenimiento de las actividades económicas y criticando las medidas de aislamiento social. El término “familia” fue sustituido por “pueblo”, lo que indica un cambio en la estrategia discursiva. En este contexto, el término “Dios” aparece como “Dios bendiga”, con 153 apariciones (12,7 %), “Gracias a Dios”, con 77 apariciones (6,3 %), y vinculados al término “Brasil”, con 67 apariciones (5,5 %) y “Pueblo”, con 59 apariciones (4,9 %). En el caso de la correlación entre “Brasil” y “Dios”, se observa una alta significación ($R = 0,6$).

Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2020					
	Brasileiro	Presidente	Gobernar	Brasil	Dios
Brasileiro		0,668	0,656	0,769	0,641
Presidente	0,668		0,621	0,759	0,401
Gobernar	0,656	0,621		0,779	0,546
Brasil	0,769	0,759	0,779		0,600

Deus	0,641	0,401	0,546	0,600	
------	-------	-------	-------	-------	--

TABLA 4: Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2020. Fuente propia.

En 2021, el término “Dios” descendió al décimo puesto, lo que demuestra la influencia decreciente de los grupos religiosos conservadores. El análisis reveló que el 54,72 % de las menciones procedían de Malafaia (203) y Feliciano (110), lo que confirma la tendencia de los líderes religiosos como interlocutores del Gobierno.

La correlación entre “Brasil” y “Presidente” se fortaleció significativamente, pasando de 0,759 en 2020 a 0,815 en 2021, lo que evidencia un creciente intento de asociar a Bolsonaro con el país, como se muestra en la Tabla 5.

Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2021					
	Brasil	Presidente	Gobernar	Pueblo	Dios
Brasil		0,815	0,786	0,336	0,270
Presidente	0,815		0,830	0,382	0,347
Gobernar	0,786	0,830		0,270	0,211
Población	0,336	0,382	0,270		0,699
Dios	0,270	0,347	0,211	0,699	

TABLA 5: Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2021. Fuente propia.

En el año electoral 2022, “Dios” volvió a ocupar el séptimo puesto. Se observó un cambio significativo en el uso del término, con Eduardo y Carlos Bolsonaro representando el 37,9 % de las menciones , lo que demuestra el uso instrumental de la religión en la estrategia electoral. Sin embargo, el término no presenta una alta correlación con ningún otro término significativo, como se muestra en la Tabla 6. Y el término “democracia” entró en la clasificación de los términos más utilizados, sustituyendo a “vacunar”, lo que refleja el debate electoral centrado en la defensa democrática.

Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2022					
	Dios	Presidente	Pueblo	Brasileiro	Brasil
Dios		0,511	0,643	0,460	0,477
Presidente	0,511		0,328	0,391	0,766
Población	0,643	0,328		0,652	0,391
Brasileiro	0,460	0,391	0,652		0,604
Brasil	0,477	0,766	0,391	0,604	

TABLA 6: Correlación R de Pearson: Dios y otros términos de 2022. Fuente propia.

El análisis de correlaciones utilizando el coeficiente R de Pearson reveló patrones consistentes a lo largo de los cuatro años. El crecimiento constante de la correlación Brasil-Presidente indica una estrategia deliberada de asociación entre Bolsonaro y los símbolos nacionales. El aumento de la correlación Dios-Presidente en 2022 confirma el uso electoral de la religión.

61. Evolución de las principales correlaciones				
62. Correlación	63. 2019	64. 2020	65. 2021	66. 2022
67. Brasil-Presidente	68. 0,566	69. 0,759	70. 0,815	71. 0,766
72. Dios-Presidente	73. 0,082	74. 0,401	75. 0,347	76. 0,511
77. Dios-Familia	78. 0,242	79. -	80. -	81. -
82. Brasil-Gobernar	83. 0,563	84. 0,779	85. 0,786	86. -

TABLA 7: Evolución de las principales correlaciones. Fuente propia.

Por otro lado, el análisis de términos relacionados con los derechos sexuales y reproductivos (“LGBT”, “Gay”, “Género”, “Feminismo”, “Homosexual”) reveló una tendencia descendente constante, siendo Eduardo Bolsonaro el mayor usuario, seguido de Silas Malafaia y Marco Feliciano, que normalmente se utilizaba en contextos en los que se buscaba defenderse de la “izquierda”.

87. Evolución de la frecuencia de los términos LGBT		
88. Año	89. Total de menciones	90. Variación anual
91. 2019	92. 157	93. -
94. 2020	95. 133	96. -15,3 %
97. 2021	98. 125	99. -6,0
100. 2022	101. 65	102. -48,0

TABLA 8: Evolución de la frecuencia de los términos LGBT. Fuente propia.

Los contextos de uso fueron predominantemente negativos, asociando estos términos con la “ideología de género” y posicionándolos como amenazas a los valores tradicionales.

4.2. Patrones de actuación de los líderes religiosos

El análisis identificó tres patrones principales en la actuación de los líderes religiosos: defensa del Gobierno, antagonismo institucional y movilización electoral. Los líderes religiosos actuaron predominantemente defendiendo al gobierno, sin presionar por agendas específicas. Silas Malafaia y Marco Feliciano actuaron como portavoces del gobierno, reproduciendo narrativas oficiales. Además, ataques coordinados al STF, la prensa y los gobernadores de la oposición caracterizaron el discurso religioso-político. El STF fue particularmente atacado, siendo presentado como una amenaza a la libertad religiosa. Además de la intensificación de las actividades en años electorales (2020 y 2022), con convocatorias de ayunos, manifestaciones y eventos religiosos con contenido político explícito.

En este sentido, la investigación identificó una clara estacionalidad en los temas religiosos. En años no electorales, como 2019 y 2021, se observó un menor uso de términos religiosos, con un enfoque en cuestiones administrativas y económicas, además de la religión como elemento de apoyo, no de movilización. En años electorales, como 2020 y 2022, se observó un aumento significativo de las referencias religiosas, el uso del lema “Dios, Patria, Familia y Libertad” y la instrumentalización de símbolos cristianos.

5. Discusión de los resultados

Los resultados confirman la hipótesis central de que la relación entre los evangélicos neoconservadores y el gobierno de Bolsonaro se basó más en la identidad política que en principios religiosos específicos. La baja correlación entre los términos religiosos y la disminución en el uso de agendas morales tradicionales indican que el apoyo vocal no se tradujo en una presión efectiva por políticas específicas. Este hallazgo concuerda con la literatura sobre el neoconservadurismo (ALMEIDA, 2018), que identifica la religión como un elemento dentro de un e de una constelación ideológica más amplia, que incluye el liberalismo económico, el autoritarismo político y el nacionalismo cultural.

Además, el aumento de los términos religiosos en años electorales (2020 y 2022) sugiere una instrumentalización estratégica de la religión con fines electorales. El aumento de la correlación Dios-Presidente de 0,347 en 2021 a 0,511 en 2022 demuestra un uso calculado de los símbolos religiosos. Esta instrumentalización no es un fenómeno exclusivamente brasileño, sino que encuentra paralelos en los populismos de derecha globales analizados por Löwy (2019) y en las estrategias de líderes como Viktor Orbán en Hungría y Donald Trump en Estados Unidos.

Contrariamente a la percepción común sobre la influencia evangélica, los datos demuestran una búsqueda limitada de presión para influir en la formulación de políticas públicas. Algunos factores pueden explicar esta limitación: la heterogeneidad del grupo evangélico, las divisiones internas de la identidad colectiva neoconservadora y el sistema de controles y contrapesos de la democracia brasileña (SOARES, 2025).

En primer lugar, la comunidad evangélica brasileña no constituye un bloque monolítico. Las divisiones internas sobre economía, seguridad e incluso cuestiones morales han limitado la capacidad de ejercer una presión unificada. Además, los grupos militares, económicos y técnicos dentro del Gobierno compiten con la influencia religiosa.

Los resultados contribuyen al debate sobre la secularización en Brasil, demostrando que, incluso en un gobierno con un fuerte apoyo evangélico, la laicidad del Estado, al menos en el ámbito discursivo, se mantuvo preservada dada la baja presión evangélica contra el gobierno, de modo que prevaleció la identidad política. Este hallazgo respalda la tesis de Mariano (2011) sobre la “laicidad a la brasileña”, caracterizada por una separación formal con una influencia simbólica persistente, pero dentro de los límites institucionales democráticos.

Por lo tanto, la investigación identificó el papel de la religión en la polarización política brasileña, que sirve más como marcador de identidad que como fuente de presión para políticas específicas. Esta polarización, aunque parece intensa en el plano discursivo, no se ha manifestado en la realidad. El patrón observado sugiere que la religión, en el contexto brasileño contemporáneo, opera más como un recurso de movilización política que como una fuente de autoridad política autónoma, además de como defensora de identidades políticas previamente establecidas.

6. Conclusiones

Esta investigación analizó 72.750 tuits de políticos y líderes religiosos durante el gobierno de Bolsonaro, revelando patrones específicos en la relación entre religión y política en el Brasil contemporáneo.

Los temas religiosos cobraron importancia principalmente en años electorales, lo que confirma su uso instrumental. La correlación Dios-Presidente aumentó significativamente en 2022 (0,511), en contraste con valores más bajos en años no electorales. También se observó una reducción constante en el debate sobre los derechos sexuales y reproductivos, con una caída entre 2021 y 2022, lo que demuestra que los temas morales tradicionales no fueron centrales incluso en un gobierno conservador.

Líderes como Silas Malafaia y Marco Feliciano actuaron más defendiendo al gobierno que presionando por agendas específicas, funcionando como portavoces políticos en lenguaje religioso. El crecimiento constante de la asociación discursiva entre Bolsonaro y los símbolos nacionales superó ampliamente las correlaciones religiosas.

Los resultados cuestionan las interpretaciones simplistas sobre la desecularización, demostrando que la influencia religiosa contemporánea opera dentro de marcos seculares, compitiendo con otras fuentes de autoridad e identidad, como la política. La investigación confirma, al menos en términos comunicativos, que el neoconservadurismo brasileño articula la religión con otros elementos ideológicos, siendo la identidad política, no religiosa, el factor determinante.

Sin embargo, se necesitan más estudios para verificar si las instituciones democráticas brasileñas han demostrado capacidad para resistir presiones religiosas extremas, manteniendo la laicidad formal incluso bajo un gobierno con una fuerte retórica religiosa. El caso brasileño ilustra las limitaciones estructurales del populismo religioso en las democracias constitucionales, donde el sistema de controles y contrapesos restringe las transformaciones radicales. Así, las redes sociales han surgido como un espacio central de articulación entre religión y política, pero su influencia se ha limitado al plano simbólico y, aun en este, a la defensa de una identidad política.

Esta investigación demostró, por lo tanto, que a pesar del apoyo vocal de los líderes evangélicos y del uso de símbolos religiosos en las campañas electorales, la búsqueda de una presión efectiva fue limitada. La relación se basó más en la identidad política neoconservadora que en principios religiosos específicos.

Los hallazgos cuestionan las narrativas sobre la “teocracia” o el “Estado confesional” en Brasil, indicando que la influencia religiosa, aunque presente, opera dentro de los límites institucionales democráticos. La laicidad del Estado brasileño se mantuvo preservada en términos comunicativos, con una influencia religiosa que se manifestó principalmente en el plano simbólico, pero de forma poco significativa. Estos resultados contribuyen a una comprensión más matizada de las relaciones entre religión y política en el Brasil contemporáneo, poniendo de manifiesto complejidades que trascienden las dicotomías simplistas entre lo secular y lo religioso.

Referencias

- Almeida, R. de. (2017). A onda quebrada: evangélicos e conservadorismo. *Cadernos Pagu*, (50).
- Almeida, S. L. (2018). Neoconservadorismo e liberalismo. In E. S. Gallego (Ed.), *O ódio como política: a reinvenção da direita no Brasil* (pp. 27–32). Boitempo.
- Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Berger, P. L. (1985). *O dossel sagrado: elementos para uma sociologia da religião*. Paulinas.
- Berger, P. L. (2000). A dessecularização do mundo: uma visão global. *Religião e Sociedade*, 21(1), 9–24.

Burity, J. (2006). Religião, voto e instituições políticas: notas sobre os evangélicos nas eleições de 2002. In J. Burity y M. D. C. Machado (Eds.), *Os votos de Deus: evangélicos, política e eleições no Brasil* (pp. 180–213). Massangana.

Carvalho, M. C. y Sivori, H. F. (2017). Ensino religioso, gênero e sexualidade na política educacional brasileira. *Cadernos Pagu*, (50).

Casanova, J. (2006). Rethinking secularization: a global comparative perspective. *The Hedgehog Review*, 8(1–2), 7–22.

Löwy, M. (2019). Neofascismo: um fenômeno planetário – o caso Bolsonaro. *A Terra é Redonda*.

Machado, M. D. C. (2018). O discurso cristão sobre a "ideologia de gênero". *Revista Estudos Feministas*, 26(2).

Mariano, R. (2002). *Secularização do Estado, liberdades e pluralismo religioso*. Ponencia presentada en el 3º Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, NAYA.

Mariano, R. (2011). Laicidade à brasileira. Católicos, pentecostais e laicos em disputa na esfera pública. *Civitas*, 11(2), 238–258.

Pierucci, A. F. (1987). As bases da nova direita. *Novos Estudos CEBRAP*, (19).

Pierucci, A. F. (1989). Representantes de Deus em Brasília: a bancada evangélica na Constituinte. *Ciências Sociais Hoje*, (11), 104–132.

Prandi, R. y Santos, R. W. dos. (2017). Quem tem medo da bancada evangélica? Posições sobre moralidade e política no eleitorado brasileiro, no Congresso Nacional e na Frente Parlamentar Evangélica. *Tempo Social*, 29(2), 187–214.

Soares, E. S. (2025). *O poder evangélico: o neoconservadorismo brasileiro como processo de racionalização* [Tesis doctoral, Universidade Estadual Paulista]. Repositorio UNESP.

Tadvald, M. (2015). A reinvenção do conservadorismo: os evangélicos e as eleições federais de 2014. *Debates do NER*, 1(27), 259–288.